

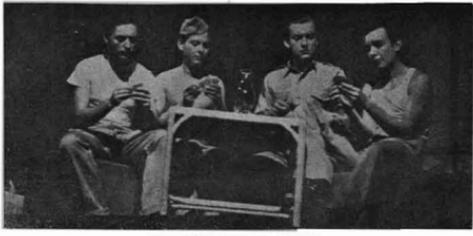
LA VIDA ARTISTICA DE MEXICO

Por Horacio FLORES SANCHEZ



MARIA CALLAS

“O PERA NACIONAL” dió fin a su Décima Temporada en la que, como de costumbre, dominó el repertorio italiano, con dos óperas francesas y con la sorpresa de una mexicana. *Maria Callas* y *Giuseppe Di Stefano* se convirtieron, siguiendo el hábito, en el centro de atracción, gracias a la hábil publicidad de que se les ha rodeado y que les brinda la oportunidad de lucer prácticas que no tendrían en ningún otro teatro del mundo. *Oralia Domínguez*, la cantante mexicana, sin embargo, vino a hacerles competencia en el interés del público, obligando ella a la empresa a aceptar las condiciones de una artista hasta ahora sufriendo las consecuencias de su nacionalidad. *Irma González*, por su par-



UNA ESCENA DE "EL DUELO"

alcanzó un éxito inesperado. Agradable, ingenua, sin llegar a apasionar, despertó el interés de público, artistas y estudiosos del teatro y la música. Todavía con muchos de los vicios de las compañías de ópera provincianas, “Opera Nacional” se supera en relación con temporadas anteriores. Su dirección musical es justa bajo la batuta de Guido Pico; fied en sus interpretaciones musicales cuando toca su turno a la Sinfonía Nacional; decorosa en sus escenografías cuando entra la mano de Antonio López Mancera; y confusa, desigualada y aún más incongruente en su dirección de escena con cualquiera de los directores que le tengan a su cargo. Los ballets infumables y los roles muy de elogiar. La Sinfonía de México celebró su popular temporada anual con 10 conciertos dominicales a cargo de un alegre y juvenil director francés, *Pierre Dreyer*; del director de origen coreano *Chui Ahn*; y de los directores titulares: maestro José Kobachova y José F. Vázquez. Se tocaron desde obras de Richard Strauss, como *Till Eulenspiegel* y *Muerte y transfiguración*; Brahms, como la *Primera Sinfonía* y Beethoven, la 4ª y la 5ª Sinfonías; hasta Ravel, Poulenc y Kabalevsky. Los so-

listas fueron *Carlos Rivera*, en un retorno triunfante, con el *Concierto para la Mano Izquierda* de Ravel; *José Kahán*, seguro y elocuente, en el 5º *Concierto* de Beethoven; *Manuel García*, con el *Concierto* de Bochner; y *Hilda Zepeda*, *Carmen Azuela* y *Benjamin Cuervo*.

Cada concierto se vio concurrido por la bulliciosa juventud universitaria y los aplausos espontáneos cerraron en agradable atmósfera cada sesión musical. La orquesta tocó con positivo entusiasmo, no pocas veces dando muestras de coordinación y equilibrio y adquiriendo una calidad de sonido de que antes carecía. La preparación de los conciertos dominicales en el Bosque de Chapultepec sigue planeándose para júbilo de los capitalinos.

México está de plácemes por la aparición de una organización que viene a enriquecer su vida musical en la forma más genuina y fructífera: la llamada *Conciertos de Bellas Artes*, en los que, bajo la dirección artística del joven director *Luis Herrera de la Fuente*, se toca música de cámara de todas las épocas en forma justa, respetuosa y liberal en su orientación, gracias a la colaboración de los mejores músicos nacionales. Los jóvenes tienen una participación muy importante y en el público, además



ORALIA DOMINGUEZ

de los oyentes de la vieja guardia, abundan los muchachos universitarios. Recientemente se han tocado, entre otras cosas: el Quinteto de César Franck, el Divertimento en Re Mayor, K. 465 de Mozart, el Cuarteto Nº 1 de Chávez, el de la misma denominación de Schubert y el *Concierto* para Oboe de Marcello, con Alberto Caroldi, así como el de Be menor, K. 465 de Mozart, con Luz María Puente. Se han cantado, además, las 7 Canciones de Revueltas (en la voz de Carlos Puig) y las Canciones Negras de Milhaud (con Consuelo Castro Escobar).

EL TEATRO

Los hijos de Eduardo siguen haciendo de las suyas en el Teatro del Caracol, que regre-



LUIS HERRERA DE LA FUENTE

ta y dirige Pepe Aceves, recientemente premiado con las Palmas Académicas por su labor de divulgación cultural francesa. La obra de Marc Gilbert Sauvignon llega ya a las 200 representaciones y parece podrá sobrepasar aún las 300.

Jano es una muchacha, de Rodolfo Uagli, “sensacional, cruda”, más de “placer, vicio” e “impropia para señoritas y menores de edad”, sigue empujándose, en el Colón, en demostrar la verdad sobre la actitud sexual del mexicano. Comedia artificiosos, con indudables aciertos, hace gala de lenguaje y situaciones “arrancados de la vida misma”; pero sólo logra despertar la morbosidad de un público atraído por la publicidad folletinesca. Nuestro máximo dramaturgo se arrastra en una obra que no aumenta sus arreos y se suma a las interpretaciones en boga del mexicano, prototipo de cualidades positivas, que no se encuentran por ninguna parte, según las tales interpretaciones, y con los oráculos todos veñidos de cabeza.

El *duelo*, de Federico S. Inclán, ha sido la comedia más reciente estrenada en México. Triunfante en el Primer Concurso de Obras Teatrales del Instituto de la Juventud Mexicana, ha ganado el privilegio de ser producida en el Palacio de Bellas Artes. Las diferencias sociales de dos jóvenes en un internado militar constituyen su argumento y la acción es desarrollada por su autor con gran habilidad. El diálogo es sencillo en líneas generales, aun cuando tiende a cargarse en los discursos moralizantes, siempre peligrosos cuando no se miden o se condimentan con ironía o ingenio. Las situaciones están bien manejadas en la vida de los tres muchachos principales, sus padres

(Para a la pág. 10)



IRMA GONZALEZ

te, cantó también, en dos óperas manteniendo su prestigio de cantante de gran categoría.

Con gusto dudoso la Temporada se inició con “Los Puritanos” de Bellini, obra que cuando mucho sirvió para demostrar por primera vez en la historia de la organización un interés en dignificar más escenografía y vestuario. Siguió a “Los Puritanos” la impredecible “Traviata”, para lucir un rico vestuario de la diva precio-norteamericana, y un segundo acto brillante en la voz de la discutida cantante. “Lucia de Lammermoor” volvió a las anticuadas y polvudas escenografías para dar fondo a una “ara de la locura” en la voz de la Callas que aún se comenta. “Rigoletto” fracasó rotundamente por la evidente deficiencia del importado barítono Campolongoi y la debutante en el papel, extra vea la Callas “Tosca”, con la misma Callas naturalmente, ya que es ella el eje de la temporada, resultó espléndida para el lucimiento del papel central y, en menor grado, para el esforzado Di Stefano, cuya vigorosa voz se opacada con no poca frecuencia por las sobreactuaciones a que recurre para competir con ésta.

“Manon Lescaut” dió su oportunidad a Irma González, ahora menos en forma que de costumbre, pero con un estimulante éxito de público. A su vez, *Oralia Domínguez*, para el “Werther” que le valió ovaciones y reconocimientos de todos los sectores. “Bohemia” y “Madame Butterfly” fueron las otras dos oportunidades para las mismas cantantes mexicanas. Y finalmente “Atizaba”, la ópera italiana del mexicano Ricardo Castro, vino a hacer justicia a la historia de la ópera en México. Espléndidamente montada, muy bien cantada por Rosa Rimech en el papel principal, dirigida con habilidad por el maestro José F. Vázquez, la obra

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE MEXICO

de la

Asociación Mexicana de Cultura, A. C.

ESCUELA PREPARATORIA
(Bachillerato de Humanidades)

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES
para Contador Público y Contador Privado

ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS
ESCUELA DE ECONOMIA

Director:

Lic. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

Teléfono 16-26-86
Serapio Rendón, 61
MÉXICO, D. F.

La LITERATURA del Tiempo

(Viene de la pág. 5)

po. Los más ocultos. Y este descubrimiento no lo hizo sólo Vallarta y Palma, teólogo mexicano de quien nos ocupamos en esta parte, sino muchos otros que se ocuparon más o menos diligentes y cuidadosos, con que la clave de la evolución histórica en la mano pretendieron detener el tiempo, la literatura del tiempo, el gusto del tiempo. Eran tan sencillos como mejor artistas que sus colegas europeos del siglo xvi, ignorantes de la historia del futuro europeo. Ellos sabían que si no atajaban las viejas heresías de la Edad Moderna, el futuro de América sería el presente de Europa. Por eso fueron tiempo y pudieron descubrir todas las fuentes de la literatura del tiempo. Por eso descubrieron que ese nuevo amor por el estilo, por las Bellas Letras es el instrumento de que se valían para pagar, y el amor de las lenguas clásicas y paganas y el de las lenguas modernas como el francés, eran acredores a la mis interacción. Hablaron de la belleza y de estudiar las Bellas Letras del Cardenal Rollin hubo teólogo mexicano que le censurara haberse inclinado por la enseñanza de las lenguas clásicas sino fin que el conocimiento de la antigüedad pagana, y en particular —bordan— sobre los temas— haber "propuesto a Homero como autor de quien pueden y deben tomarse medidas para la religión y las costumbres, siendo así que la posesión de Platón y de Aristóteles, y de las obras de la más Majestad Divina y según Práxidas griega. Criara pues Rollin a sus jóvenes—éstea nuestro teólogo— imbuidos en los horrores impío de Homero". Y aun así el teólogo refutó al pagano Homero con filósofos paganos, y ya por allí fuera roto de humanismo y profandidad, su celo religioso era todavía más evidente cuando atacaba la enseñanza de las letras y la lengua francesa, con que propiamente de impedir la propagación de las muchas heresías que se hallaban escritas y se escribían en Francia: "porque causa y es probada en todos los siglos, que con la lengua se comunican la religión, como lo es de los griegos en Roma, la de Roma en España, la de España en las Indias. Y en Francia hay escrito y es escrito mucho de heretical...".

No lo faltaba razón al teólogo y no le faltó el talento de escritor, pero el teólogo refutó a los Bellas Letras y de las lenguas clásicas que no iban acompañadas de alguna instrucción teológica. Menos razón les faltó en cuanto a la difusión de las letras y lengua gala. Pero ¿de qué sirvió su co-

nocimiento de la historia y de los siglos, de qué la persecución de las lenguas y las letras, si no pudieron pagar la custodia que se les exigía de la historia viviente? Los teólogos creyeron que podían impedir la muerte de sus letras cristianas persiguiendo hasta sus más hondos raíces a las letras del tiempo, y por ende a la historia, y al necesario preparar de la persecución, las letras del tiempo se cohesionó a la Nueva España, violando las aduanas, obedeciendo a las autoridades, tentado a los comerciantes, animando a los artesanos, y a los sacerdotes. En el año de 1580, el siglo xviii, dominaban el espíritu esencial de Nueva España. Un abogado de Valladolid, teólogo entre otros de la tragedia del tiempo, escribiría al impulsor de estas medidas que son especie de la transformación general: "He notado que en esta ciudad hay muchos sujetos, de éstos que pican de curiosos

LA PINTURA DE RICARDO MARTINEZ

(Viene de la pág. 17)

siempre presente y su llamada sea además la fuerza interna que en definitiva mueve al pintor, que no puede ser por temperamento y por formación mereo traductor de la realidad, ésta —la realidad— con su presencia también en el tiempo y en el espacio, se interacciona con que navega Ricardo Martínez. Y es lógico que así sea porque Ricardo no es en suma más que un amoroso, un entusiasta de la belleza de la vida, la tristeza y del drama, o con los maravillosos objetos que le han abierto cada día su incansable búsqueda de la esencia de la tierra y de los seres.

—La encantadora etapa de los ángeles— está presente de la realidad, que se cifra en Ricardo Martínez en la presencia de la tierra, podría ser la constante, de su santuario en la pintura. En efecto, sus figuras son parte de la tierra misma, tienen su color y surgen con su forma de las formas de la tierra, como un magrey más o como una rosa más cuando hay rosas o magreys junto a ellas y sobre la tierra que nos enseña a todos. Y es que Ricardo Martínez, como las figuras de sus cuadros, se siente identificado con el color y la fuerza de la vida que fluyen en las cosas, que él mismo siente la respiración del paisaje, que es indudablemente —sin mengua de lo demás— lo fundamental para él y lo fundamental hasta ahora en su obra.

—Su afirmación puede ser aventurada si se aplica a la totalidad de su pintura, pero nos parece cierta si miramos su obra a partir de dos o tres cuadros pintados entre 1944 y 1945, es decir, dos años después de haber concluido su definitiva aventura de pintor. Tras el detalle minucioso y lleno de una delatación casi de primitivo del *Paisaje con niños* —su primer cuadro formal—, tras la serie de los ángeles y la de los niños mismos, en que todo parece centrarse en la tierra expresiva y en el goce colorado (rojos, azules y dorados) del color, no de los cuadros con temas de la escuela, llenos de una expresión—de la expresión, no de una expresión— que lucha con el surrealismo y lo intenta sin demasiada convicción, aparece en 1945 un cuadro clave en la trayectoria del pintor, y que es el antes aludido *Tobías y el Ángel*. En él, y en el emocionante *Memoria de mi Padré*, encontramos el punto de partida del verdadero Ricardo Martínez, del pintor que busca y encuentra la sencillez, que se vuelve y se vuelve en un término, al debutante Sergio de Bustamante, que sacó con mucha dignidad su papel, así en esas como en el duelo, que le muestran todavía obra de su estado. Se trata de un cuadro de un timbre agradable y su actuación, que promete mucho, es natural y convincente. Hernán de Sandoval está muy bien en su papel de chico, que cruza la escena, y dan los torques militares, que crean una atmósfera tan propicia.

La escenografía de Antonio López Manera, llena de sobriedad, resuelve muy atinadamente los problemas de cambios de escenas. De los actores habría que hablar en otro término, al debutante Sergio de Bustamante, que sacó con mucha dignidad su papel, así en esas como en el duelo, que le muestran todavía obra de su estado. Se trata de un cuadro de un timbre agradable y su actuación, que promete mucho, es natural y convincente. Hernán de Sandoval está muy bien en su papel de chico, que cruza la escena, y dan los torques militares, que crean una atmósfera tan propicia.

LA VIDA ARTISTICA DE MEXICO

(Viene de la pág. 11)

y el médico, que constituyen los personajes centrales de la obra.

La dirección de Salvador Novo hace ganar a la obra mucho en calidad, gracias al ritmo con que mueve a sus actores y al tino con que hace uso de ciertos recursos para crear o avivar un clima. El juego de baraja, cuyo diálogo está al borde de hacer fracasar la escena por su longitud, resulta movido y muy efectivo dramáticamente. El duelo que da nombre a la pieza está, igualmente, muy bien medido. Y ni qué decir de los grupos de muchachos uniformados que cruzan la escena, y dan los torques militares, que crean una atmósfera tan propicia.

La escenografía de Antonio López Manera, llena de sobriedad, resuelve muy atinadamente los problemas de cambios de escenas. De los actores habría que hablar en otro término, al debutante Sergio de Bustamante, que sacó con mucha dignidad su papel, así en esas como en el duelo, que le muestran todavía obra de su estado. Se trata de un cuadro de un timbre agradable y su actuación, que promete mucho, es natural y convincente. Hernán de Sandoval está muy bien en su papel de chico, que cruza la escena, y dan los torques militares, que crean una atmósfera tan propicia.

y entienden el idioma francés, los cuales tienen a su vez, empuñando mucho su su letura, y aun en comunicar las especies peregrinas que vienen de otros libros. Vio que los apóstoles más fuertes de México en teología y en letras, los maestros de *Gratia*, *De Divina Providencia*, *De Predelinatione* y otras semejantes, muy abstrusas e intrincadas, con la satisfacción misma que si fueran unos teólogos franceses, muy abstrusas e intrincadas, con la satisfacción misma que si fueran unos teólogos franceses. El testigo vallisoletano confirmaba todas las sospechas de sus precedentes, y hacía evidente su derrota, la inutilidad de sus esfuerzos. El diablo mismo se amancebó a las Bellas Letras y a la literatura del tiempo, para distraer de la religión, de la antigua verdad, y de su expresión máxima: la teología.

hacia lo esencial del paisaje. En esos dos cuadros comienza Ricardo Martínez su gran experiencia de pintor mexicano que se entrega del todo a lo suyo, a lo que le llama con la fuerza original de su presencia, la presencia de su tierra, tipos minerales, las figuras alargadas y pétras, sólo humanas en la expresión que llevan consigo y que le nace de dentro, porque su apariencia se funde, se confundió, se fundió en la esencia de las cosas, de las cosas luminosas, con la tierra y con la luz en que se mueve. Ricardo Martínez va jugando con ellas sobre su fondo y va lentamente eliminando los elementos que no le interesan, hasta que el paisaje que le pasa forzado de la anécdota, hasta llegar a ese sencillez impresionista, punto mismo que increíble en su verdad patente, que tienen sus ciclos también imitados en la obra de los grandes artistas y de los vegetaciones extraordinarias, sus inexpressibles figuras humanas, hombres y mujeres.

—Siquiera sea en la pobreza inevitable de unos grabados de menor tono, en los que el color, acompañamos a elementos nuevos unos cuantos ejemplos de la obra de Martínez. No estorbemos, pues, con palabras que no alcanzan la fuerza de la pintura de Ricardo Martínez, que es la evidente elocuencia de su obra, que se presenta y se defiende por sí sola, con las paredes de rosa de los árboles casi sombras, con los ciclos colgados de las nubes que se funden en el fondo de Mateo, que llegará al individuo mundo de fuera gracias a sus cuadros—, con las plantas fantasmagóricas después de la lluvia, con los magreys agresivos y tiernos que crecen en las montañas, que se funden en sus paisajes, con los paños morados y amarillos que velan las carnes morenas de la tierra. La luz y las sombras de Ricardo Martínez tienen toda la entraña rumbera de México cantando desnuda y libre en sus lienzos. Aquí está en definitiva su verdad mexicana. Y por ella se va a lo universal, que es siempre lo que se dice o se piensa desde el hondón de lo propio. Las raíces de Ricardo Martínez se hunden en lo mexicano, y con lo mexicano—hallado emocionante, fervorosamente— se levanta ya en el mundo el árbol, que se anuncia esplendoroso, de su pintura.

—Estas breves notas estaban destinadas a servir de guía a una monografía de la obra de Ricardo Martínez, que el haber escrito en este número más de un año. Los que hayan seguido la obra del pintor en sus cuadros, en sus libros, en sus conferencias, en su último color, y a los cuadros—grandes paisajes rojos y grises—reconocen. Conviene, pues, fijar estrictamente el valor de estas páginas. F. G. R.

Ignacio Ape, continuará en la lista, y el padre, Ricardo Fuentes, se sumaría a ella si se toma en cuenta su actuación bastante de la escena presente, más floja e inefectiva en la obra, en parte por culpa de ésta y en parte por el mismo. Resultando finalmente el climax el alivio del muchacha herido, se desvía la atención del espectador hacia el conflicto que afecta al público, que aplaude mucho los dos primeros actos, se queda desorientado y por lo tanto un poco irto al finalizar el tercero. No hay solución de continuidad en el sentido al final tal vez redundaría la obra.

El idolo, de Rafael Bernal, es la tercera obra de autor mexicano que se presenta en estos momentos en la capital, y finalmente, en la Sala Chopin, Fernando Wagner continúa su temporada de teatro con *Vidas privadas* de Noel Coward, en un teatro de la ciudad. La *visita de la ciguena* de André Roussin. No podría pasarse por alto la presentación reciente fuera de la capital, en Puebla, de la *Interacción* interpretada por los actores de la *Interacción* de los Angeles y dirige Ignacio Ibarra en ese momento de su obra que la misma capital envidiaría, que lleva el nombre de Odiseo y que coloca a Poe en la vanguardia de los teatros experimentales.

DIALOGO con ALCEU AMOROSO LIMA

(Viene de la pág. 12)

rias de las que surgen en Portugal. Pero los "brasileñismos", muchas veces no son más que arcaísmos portugueses conservados en el interior del país, que se ven melancólicos. Pero eso es lo bastante para formar una lengua nueva. Un estilo, sí.

—Me figuro que así como nosotros contábamos a Cervantes y a Lope entre nuestros autores clásicos, así también a los brasileños. Con ello no quiero decir que la literatura hispanoamericana se desentiende del *Pop-Voh* u del *Chilum Balam* de *Chunayuy* o de los cantares incas o aztecas.

—Y de eso mismo lo presento aquí como modelo de gramática. Y éste es un gran error.

—Dijo bien Rubén Darío cuando advirtió que la gran poesía de América estaba en Copán y en Palenque.

—Entiendo que la poesía de América está en todas partes, en nuestras selvas y en nuestros rascacielos. Tiene que ser un síntesis de primitivismo y de factores universales.

—¿Y de qué tipo de novela que haya una novela brasileña, bien definida?

—El cuento y la novela constituyen hoy en Brasil la mayor riqueza literaria. Creo poder afirmar que contamos con unos cinco o seis cuentos que ya están por haberse escrito los mejores del mundo moderno: José Lins de Rego, Otavio de Faria, Lucio Cardoso, Ribeiro Couto, Jorge Amado, Oswald de Andrade, Graciliano Ramos, Graciano Cardoso, Erco Veiga, Carlos de Alencar, Ruy de Azevedo, etc., constituyen ya el núcleo de cuentistas brasileños diferenciados, en América. Sería imperioso decir cuáles son sus diferencias. Fijémoslo en un punto, que ya están por haberse escrito quinientos muy divergentes: escriben en portugués y con estilo brasileño...

—Esto presupone una experiencia formal en las letras, sobre la base sólida de las humanidades, que ya se han escrito en nuestros países hispanoamericanos, en donde es muy frecuente que los jóvenes escriban sin preparación. Siempre he pensado que las humanidades deben trabajar fructuosamente por el progreso de la cultura.

—Las humanidades trabajan para él, porque dan a los hombres de cada nación y de cada raza la conciencia de una naturaleza común, que los une y los diferencia, que les da valor que, en los tiempos modernos, fue puesta en duda, al principio cuando las nuevas razas de América, África y Asia fueron reveladas y entraron en contacto con los hombres blancos europeos, y por el momento con los nacionalismos y los individualismos separan a los hombres, llegando actualmente a provocar en el existencialismo de Sartre la afirmación de la esencia humana, que se funda en el auto-entendimiento, de que "la naturaleza humana no existe". Esto es el hombre, el famoso *homo sapiens* no existe. Es un mito. Lo que existe es apenas una serie de fuerzas físicas accidentales y efímeras.

—Pero la enseñanza de las humanidades puede actuar de modo más favorable contra esa idea de la naturaleza humana. Estamos muy de acuerdo. Sobre todo si esas culturas poderosamente para restituir a cada hombre, de cada raza, de cada continente, de cada país, la noción verdadera de su unidad esencial, que los une y los diferencia. Los hombres por eso crean las humanidades trabajan para el progreso del *homo sapiens* como todo, y para cada *homo sapiens* como todo, y para cada hombre como todo.

(Amoroso Lima, cuyo nombre de letras es Tristán de Abayé, hizo sus estudios en la Universidad del Brasil y El Colegio de Francia. Ha sido, desde 1919, crítico literario de *O Jornal* de São Paulo, profesor de los Estudios Superiores y la Acción Universitaria Católica; fue Rector de la Universidad del Distrito Federal y profesor de Literatura Brasileña en el Ministerio de la Academia Brasileira de Letras. Actualmente es representante de Asuntos Culturales de la Unión Panamericana. Su producción es numerosa y variada: *Alfonsos Arinos, Estudios, Introducción a la literatura de los siglos xvi y xviii, Poesía, Poesía, Contrarrevolución espiritual, Introducción al derecho moderno, El espíritu y el mundo, Edad, sexo y tiempo, Machado de Assis, O mundo e o homem, Reflexão sobre o mundo moderno, Por um mundo novo, Mito de nuestro tiempo, Nuevos estudios, El crítico literario, Debates por el humanismo pedagógico, Vas de Minas, Tentativas de itinerario, La casa azul, O mundo e o homem, O mundo e o homem brasileiro, El problema del trabajo, y ¿qué más?*)

Washington, 1952.

CLEMENTE JACQUES Y CIA, S. A.

MEXICO, D. F.